

Compartiendo la educación de estilo japonés en el extranjero



Las clases sobre resolución de problemas estimulan un enfoque diferente del debate. En Tailandia, los sistemas educativos de estilo japonés ya pueden funcionar por su cuenta y contribuir a que los niños se sientan atraídos por las clases de matemáticas.

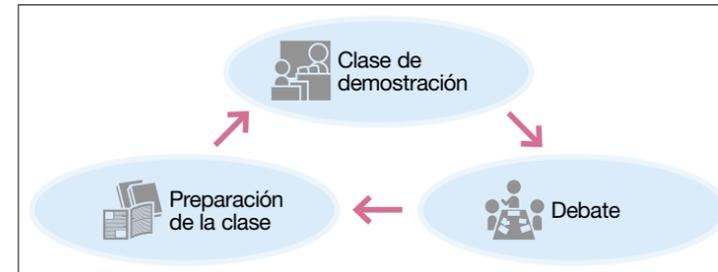
El sistema educativo japonés atrae una gran atención. Todo empezó en 1964 con un estudio internacional sobre educación matemática realizado por la Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo (IEA, por sus siglas en inglés). En el estudio de 1964, Japón quedó en segundo lugar en matemáticas y obtuvo el primer lugar en el siguiente estudio. A consecuencia de ello, un gran número de investigadores de las naciones industrializadas acudieron a Japón, y en los años 80 se iniciaron diversos estudios comparativos entre los sistemas de los Estados Unidos y de Japón, mientras los movimientos de estandarizar el currículum escolar prosperaban en Estados Unidos. En los 90, la investigación sobre la educación matemática comparada dejó claro que el secreto de los logros académicos de los estudiantes japoneses era la enseñanza de estilo japonés, en especial la enseñanza del proceso de resolución de problemas en sesiones de *brainstorming* para estimular métodos alternativos, así como el estudio de lecciones (*jūgyō kenkyū*) en el que se alentaba a los

profesores a participar. En estudios posteriores, Japón ha conservado un puesto entre los cinco mejores de las clasificaciones.

“Ayudamos a otros a introducir un sistema educativo de estilo japonés, y nos complace mucho saber que los niños de los países que ya han adoptado dicho sistema ansían ir al colegio día tras día”, narra Masami Isoda, director del Centro de Investigación en Cooperación Internacional para el Desarrollo Educativo (CRICED, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Tsukuba. El CRICED se fundó en el año 2002 con el objetivo de proporcionar ayuda a los países extranjeros compartiendo el modelo educativo japonés.

El aspecto de la educación de estilo japonés que llamó la atención de los educadores extranjeros en primer lugar fue su estudio de lecciones. Los profesores estudian los materiales didácticos de forma conjunta y observan las enseñanzas de los demás durante las clases abiertas. Las consultas que se realizan entre ellos sobre métodos didácticos ayudan a refinar los materiales educativos con el fin de proporcionar un modelo

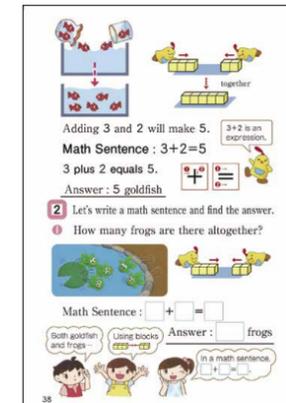
El proceso del estudio de lecciones (*jūgyō kenkyū*)



Con el fin de mejorar la calidad de la educación, los profesores realizan investigaciones durante las clases diarias estudiando una y otra vez los materiales educativos, dando clases y reflexionando sobre sus enseñanzas.



La 11.ª clase taller impartida en la Universidad de Khon Kaen. Más de 2.000 profesores de toda Tailandia se reunieron para participar en el evento y observar las clases impartidas *in situ*.



Los libros de texto de matemáticas de estilo japonés se traducen al inglés, al tailandés y al español. El proceso de resolución de problemas se presenta con diversos ejemplos y se repite para aprenderlo fácilmente. En la imagen puede observarse la versión en inglés (Gakko Toshō Co., Ltd.).



Ejemplo de recuento. Los estudiantes hablan entre sí y proponen ideas para poder resolver fácilmente el problema reorganizando las estrellas como ayuda visual.



Dr. Masami Isoda
Director del Centro de Investigación en Cooperación Internacional para el Desarrollo Educativo (CRICED, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Tsukuba. Profesor de la Facultad de Ciencias Humanas. Doctor en Educación. Representante del proyecto sobre el estudio de lecciones del APEC desde el año 2006.

práctico mejorado y estimular los esfuerzos para optimizar aún más la enseñanza. Este método es elogiado en el extranjero como actividad para mejorar la formación autodidáctica de los profesores.

“En otros países, el método japonés de los profesores que observan las clases de otros suele malinterpretarse como evaluación de competencias. En la educación de estilo japonés los profesores compiten entre sí, se esfuerzan por mejorar el estudio de lecciones y capacitan a los niños a reaccionar de forma rápida. Esto era especialmente importante cuando se fundó el CRICED. Los colegios extranjeros que han adoptado este sistema educativo ofrecen una experiencia de aprendizaje innovadora en la que la enseñanza mutua y el perfeccionamiento sucesivo del estudio de lecciones han generado importantes mejoras en los logros de los estudiantes”, afirma Isoda. Desde el año 2006, el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), una organización que trabaja para el desarrollo económico, ha presentado proyectos de investigación sobre la educación de estilo japonés con el objetivo de mejorar la calidad de la educación. Como principal impulsor en este proyecto, el CRICED organiza una red de estudio de lecciones formada por 21 instituciones con el fin de promover este estudio.

Los libros de texto japoneses han captado la atención de educadores de todo el mundo como resultado del

estudio de lecciones. En especial, los libros de texto de aritmética y matemáticas están diseñados para enseñar a los estudiantes los conceptos matemáticos haciendo que piensen por sí mismos y debatan entre sí.

“Durante los últimos quince años, hemos trabajado para compartir la educación de estilo japonés a través del lenguaje universal de las matemáticas. El CRICED colabora actualmente con socios de todo el mundo. A través de estos socios desplegamos el estudio de lecciones, ofrecemos una experiencia educativa innovadora y estimulamos los esfuerzos para optimizar aún más la enseñanza en diversos países y regiones. Ahora nos gustaría ampliar esta esfera para incluir otras materias. Nuestro objetivo es utilizar sistemas de formación de profesores de estilo japonés y otros conocimientos útiles”, explica Isoda.

Además de dichos esfuerzos, el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología de Japón comenzó su iniciativa “EDU-Port Nippon” en abril de 2016. El proyecto coordina la expansión de la enseñanza de estilo japonés en el extranjero con colaboraciones entre entidades públicas y privadas, trabaja para expandir la educación musical y física, y explora los usos académicos de los dispositivos TIC (tecnologías de la información y la comunicación). El Gobierno japonés tiene previsto aumentar su contribución internacional en el campo de la educación en el futuro.